



14.—Jesucristo, juez

INTRODUCCION.

1. Tu día, el gran día, el día del mundo. Figúrate el cuadro: Cristo, lleno de majestad, con todo el esplendor de su gloria..., que te va a citar. Cristo y tú enfrente... Cristo, tu juez.
2. Oye la sentencia: «Venid, benditos»...; «Apartaos de mí». ¿Cuál de las dos será la tuya? Un juez sapientísimo que taladra con su mirada: Cristo, el Niño de Belén, el que murió por tí, el Dios misericordioso..., convertido ahora en juez de vivos y muertos.
3. Es el mismo Cristo sentenciado por los hombres, por tí y por mí, en cada caída, en cada menosprecio de su amor...

I.—¿POR QUE CRISTO?

A) **Es de fe:** "Creo que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos..." Pero no nos dejemos dominar por el pavor al pensar en estas verdades. Unámoslas a las otras del Credo: «descendió del cielo por nosotros los hombres, y por nuestra salvación».

B) Era conveniente:

1. A Cristo dió toda potestad el Padre. Con su sangre compró a los hombres. Tiene el derecho de conquista...
2. Cristo fué hombre perfectísimo, que conoció nuestras miserias, las dificultades de nuestra vida, sus luchas...
3. Es Dios que puede dar un juicio rectísimo, sin testigos. Que puede castigar o premiar por su potencia infinita; somos, en sus manos, como la paja en alas del viento.
4. Nos señaló el camino, la buena semilla. ¿Es que el sembrador no tiene derecho a recoger el fruto y a quemar la cizaña...?
5. Lo exige la justicia... ¿Recuerdas el «Crucifical»? Deshonras, blasfemias, desprecios...; o, al menos, indiferencia graciosa ante el dolor de Cristo... No han cambiado en nuestros días los hombres: siguen tan perversos e ingratos como entonces.

II.—COMO HA DE VENIR.

A) Con gran gloria y gran poder:

1. «Ese Jesús que ha sido llevado de entre vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo». ¿Cómo? Con su gloria, con algo de esa claridad que su cuerpo glorificado tendrá en el cielo.
2. Es el Señor de todo por creación y redención. Las nubes, los astros, el universo entero vestirá sus mejores galas...: va a ser glorificado su Caudillo...
3. Como resultado, temblarán los grandes del mundo..., los hipócritas, los orgullosos, los sabios, los ricos... El Señor así juzgará los confines de la tierra.

B) Como juez:

1. *Vendrá con su insignia:* la Cruz, estandarte de los buenos, terrible madero para los malos. Bastará verla para recordar aquella negación, aquella injusticia, aquella omisión, aquel desprecio... El desprecio terrible del amor de Cristo.
2. *Su juicio será implacable.* Pasó el tiempo de la misericordia; hasta ese momento habíamos hablado nosotros; allí la única palabra será la de Cristo.
3. *Juicio universal.* Pues murió por todos los hombres; todos somos responsables de su sangre. No lo dudes, también tú comparecerás ante el Juez justísimo..., aunque te rías o te encojas de hombros...
4. *No añadirá ni quitará nada.* Sólo vendrá a sancionar lo bueno y lo malo. *Públicamente,* muy a las claras de los objetos de pecado, del pobre despreciado, de las gentes que nos honraron. Y todos verán que nuestra sentencia es la justamente merecida.

5. *A cada uno según sus obras.*

- a) Ya no habrá clases sociales. El dinero allí no sirve para nada; tampoco las influencias, ni los engaños...
- b) Nadie se compadecerá de nosotros. Se alegrarán todos, incluso nuestros familiares, de que se cumpla la justicia de Dios. Solos con nuestra sanción.
- c) Allí aparecerá toda tu vida mejor que en una película: aquel pensamiento, aquel engaño, aquel mal deseo, tan recóndito...
- d) No quedará nada sin castigo o sin premio...

III.—EL CODIGO DEL JUICIO: LA VIDA Y DOCTRINA DE CRISTO.

- A) **Su vida:** Norma segura para salir bien de la prueba definitiva. Precisamente vino para darnos ejemplo de vida. Examina la pobreza, la obediencia, el sacrificio, la entrega de Cristo al Padre, a los pobres, a todos los hombres. Maestro de todas las virtudes. El debe ser la luz que guíe...
- B) **Su muerte santísima:** Para los malos, el gran aguijón, el eterno remordimiento: «pude ser feliz y no quise», «pude ser el más dichoso y no quise»... Para los buenos, eterno agradecimiento, una eternidad dichosa...
- C) **Su doctrina—verdad y camino—, criterio para juzgar:**
Nos dió una ley que, por ser de Dios, nos obliga: ley natural y positiva... Es camino seguro..., una recomendación con eficacia evidente para entrar en el cielo. ¿No es falta de cortesía y de justicia despreciarla?
- D) **Para los malos:** Presencia terrible, pavorosa, como la casa que nos viene encima sin poderlo evitar..., más terrible que la muerte... Allí estarán:
 - a) Los pecadores, los que se mofaban de todo, avergonzados; Cristo mostrará a todos su desnudez, lo indeseable del pecado...
 - b) Los cobardes, que no se atrevieron a emprender seriamente su vida cristiana por respetos humanos, por posición social, por el qué dirán...
 - c) Los hipócritas, los fariseos de todos los tiempos. Hipócritas de la religión, que con ella quisieron cubrir su malicia. Hipócritas de la ciencia, burladores de los misterios de Dios; «vosotros habéis querido mostrarnos como únicos dioses»...
 - d) Serán acusados de pecado, de justicia y de juicio.
 - 1.º *De pecado:* No tuvieron confianza en la doctrina de Cristo ni supieron agradecer su muerte. No aceptaron las exigencias de su fe, la abandonaron ante las circunstancias y tentaciones... ¿Es que Cristo no merecía crédito, después de sus milagros?... ¿Es que no merecía agradecimiento...?
 - 2.º *De justicia:* «Tuve hambre y no me diste...» ¿Qué han hecho de los talentos, del dinero, para la eternidad...? «Apartaos de mí» Dios, justamente airado contra ellos..., para siempre apartados del Cordero de paz...
 - 3.º *De juicio:* Cristo venció a sus enemigos, les señaló el camino, les dió las gracias necesarias para vencer la tentación... Pero no hicieron caso..., obraron como locos...
- E) **Para los buenos:** Será su día de alegría, de justicia y de misericordia, de abrazo definitivo con Dios.
 - a) Aplauso grandioso del universo a su Rey, al delegado de Dios para gobernar el mundo. Con ese triunfo serán glorificadas las cosas que tanto menospreciaron los pecadores en este mundo: la cruz, el dolor, la humillación, las lágrimas y persecuciones...
 - b) «Venid, benditos», que me confesasteis, que llevasteis mi cruz... ¡Qué emoción tan grande! Para siempre, con la Bondad, la Belleza, el Amor y la Luz...
 - c) ...Y el gran panorama de una eternidad feliz, sin cruces, sin dolor, contemplando, gozando y amando...

CONCLUSION.

- 1. Haz ahora lo que querrás haber hecho el día del juicio. Tienes todos los medios. Coge el Evangelio, mira lo que te dice la Iglesia... Aplícalo a tu vida: Dios justo, un juicio sabio... No seas necio, obra racionalmente...
- 2. Aún estás a tiempo. Fíjate en las palabras de Cristo: «Bienaventurados...»; cúmplelo, y después podrás exclamar con alegría: «Creo que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos...»